EL ARCO

Semanario Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

La obra de la

calumnia

No puede negarse que una parte del pueblo, aquélia sobre la cual ejercen influencia cierta prensa y determinados políticos, odia é las Ordenes religiosas. Las odia porque no las conoce ó porque cree conocerlas tal y como se las han pintado sus enemigos. Para esa parte del pueblo cuanto de malo y de peor acontece entre nosotros tiene su origen en el clericalismo. Suben las contribuciones, se encarecen las subsistencias, escassa el trabajo, llueve con inoportunidad, hay sequia cuando falta agua, existen pocas escuelas, se hacen negocios puercos y es la nación patrimonio de oligarcas, por el clericalismo. Chando se perdieron las colonias no se hizo responsables á for hombres que las habían gebernado, á los jueces venales que las habian escandalizado, á los funcionarios que las habian expoliado; la responsabilidad se pretendio que recayera sobre el cleri-

Aquí en España, lector benévolo, no ha habido ni un alcalde, ui un juez municipal, ni un gobernador, ni uu subsecretario, ni un ministro que pertenezca á la benemérita clase sacerdotal. Todos han pertenecido á los partidos liberales. Por la mano de éstos, vinieron los daños morales y materiales que padece el pueblo, y sin embargo se le ha hecho creer que los Religiosos y no los políticos son sus enemigos. Basta esto para que se comprenda cuan extraordinaria habra sido la actividad de plegada por los embusteros y los calumniadores.

Claro está que hay una parte considerable del pueblo que conoce al clericallismo; lo comocen en sus escatellas, en sus hospitales, en sus sanatories, en sus talleres saleslance, on patrosates, ensus observatorios astronómicos, donde quiere que hay lagrimes que enjugar y dolores que calmar y necesidades que stender, donde hay inteligencies sumergidas en la obscuridad de la ignorancia y cuerpos que se arrastran en el cieno de los vicios. Y para este pueblo, que conoce el clericalismo por sus hechos, son ineficaces las propagantas que se realizan contra él. Los trabajos prospersa en el atro pueblo: en el que no lo conoce, ó sólo tiene de él la noticia que ha propalado el embustero y el calumniador. Por eso, cuando pasan por delante de él, haciéndoles saber en el languaja austero de la verdad, que pocas veces ha ofdo, lo que debe Espaža v las clases humildes, especialmente. á esos beneméritos institutos, se siente arrastrado á la admiración, y allá en aus adentros comprende cuan miserables y pequeños y cobardes deben ser

unos hombres que se sirven de la mentira y de la calumnia para promover con ellas el odio hacia esas asociaciones que han sido y son las constantes bienhechoras del pueblo.

M. P.

¡Y vengan créditos extraordinarios!
Para celebrar el centenario de la promulgación de la Constitución, se ha votado un crédito mayor que para socorrer á los damnificados en las inundaciones de Sevilla.

Y la inmensa mayoría del pueblo d quien le importa tres cominos la célebre Constitución, tiene que pagar esas flestas y cuchipandas.

18i estamos más divertidos...!

¡Asusta el pensarlo...!

¿Qué sería de tí, España mía si, proterva, á tu Dios olvidado, la cerviz al ateo rindièses y el cetro al tirano?

¿Qué serís de ti si dejases emigrar á paises extraños, lo poquito que sún queda en tu suelo de más bueno y sano?

Si rasgada la hermosa leyenda que tas hijos con sangre adornaron, destruyeses de cruz y de espada el místico lazo,

y traidora á la fe de tus padres cobijases un día en tu manto á esa infante legión que apelfidan de «jóvenes bárbaros»?

Saltaria tu tropo becho astilias, caería el altar en pedazos, crasaria el dolor por tu cenit cual cruza el relámpago,

alunificando sintestros los mundos, inundando de horror los espaçios, convertida de sangre y de ruínes en fétido lago...

Qué seria de ti, Patria ameda? Qué seria de ti, ipor Dios santot si un momento tu suerte fiases al cínico bando?...

¿Dac seris de ti?... Yo lo ignorol ¿Cuil seris tu fin en tal caso? ¡Horrodist temer que habias de ello! ¡[Assista el pensario...]?

А. Азмичиров и Брансо.

Continuità les negociaciones del ministre sepullel son el francie y en pernencia y potencia del ingile.

Yo creo que de aqui han de salir unas muy buenas negecinciones, porque can tanto tha y afloja... Idetima no saliera algo práctico!

Carta abierta

A Fidel Bueno y Constante de «La Caridad»

Mi experte argüidor: En el número anterior prometi contestarte hoy á lo que decias por boca de H, más cándido que yo, sobre prenea católica local, y habiendo adquirido algunos datos sobre este asunto, voy á exponerlos suciatamente.

Hace próximamente dos años que, á instancias de algunas celosas y trabajadoras personas de esta, fueron reunidos repetidamente aquellos caballeros que por su significación y posición social más se distinguen entre los católicos de aquí.

En esas sesiones se discutieron las bases, forma, procedimiento y hasta el personal que se pondria al frente de un diario local que se trataba de fundar; hubieron también ofrecimientos de dinero para ello (si bien no tanto como hubiese sido de desear, porque aquí ciertos católicos son generosos para lo que da iustre y tacah a para lo que no se ve, annque sea lo más necesario, provechoso y urgente) pero el caso es, que después de mucho hablar, visitar y estudiar, no encontraudo solución por falta de... entusiasmo, digo, de recursos, antes que se malograsen aquellos trabajos, que tauto habían costado. un entuciasta por la buena prensa, ofreció sufragar los gastos que la empresa ocasionase y sostener el diario durante dos años, tiempo más que suficiente para ensayar y colegir los trabajos.

Se nombraron comisiones que estudieran, visitaren y resolvieran favorablemente el amate, ya que no había dificultades, pues con dicho ofrecimiento todo se había allanado, pero yo no sé que demonto meteria la pata, que todo aquello quedó en agua de cerrajas. Yo creo que fité el de siempre: el demonio del egoismo; ese que tiene á nuestra pobre España y especialmente á la desgraziada Cartagena escuálidas y abatida en todos los órdenes de la vidapero muy especialmente en el religioso.

No quiero continuar sacando consecuencias, porque reconocidos los trabejos y resultados, y la esusa de que hoy no se esté publicando en Cartagena el diario católico, que tantos piden y tan necesario es, fácilmente podrás deducirlas.

Ahora no vengas ya lamentandote, y como un Jeremias limpiandote les ojos. Ha estado resuelto el programa y sia rasón alguna se ha dejado de hasem por egoismo, per la maldita apatia.

Te ruego que antes de replicarme me reserves la palabra, pues tengo que darte guato y completar mi contestación á ter carta; y así, mi bueno y constrata Flatal, ten calma y escucha en la próxima á tri mejor amigo,

Cándido Claraluz y Fuegoardiente.

Para regocifo de algunos constitucionales se aprueba un crédito de 1.500.000 pesetas.

Para remediar los daños de la sequia en esta región, ni un centimo.

¡Nos dan unas ganas de pagar y bailar...!

Saetazos

Gimeno y Guset han caldo, Y es ustural!

Lo que no concebimos es que se sostuvieran haciendo lo que hacian con la hacienda nacional.

Como tampoco comprendemos que vayan tirando los que quedan.

Unicamente dada la idiosinerasta del pueblo español.

Don Ama-lio es un ángel digo, más que un ángel: un angelon.

Ya ven ustedes: Como se trata de un cartagenero (sio) que nos houra mucho (léase el discurso de Silio), nacido en la calle del Angel (que está cuesta arribe), era de justicia que cambiáramos el nombre de esta por el del ilustre Gimeno.

Cosa del más democrático Ayuntamiento de España!

Ha pasado el 29 de Febrero. Y el 4 de Marzo.

Y el 13 de idem.

Y nos encontramos como antes: que no hay nd, ni chicha ni limond.

'AY que haremos ahora?

Pues... esperaremos á que muestro diputado hable mes en el templo de las leyes.

¡Apenas abrió la boca, cayó su paisano Gimeno, y Gaset, el bloquista hidráulico.!

Nade. Calma y... mala intención... que el tiempo todo lo oura.

Befores, y que noticias!

Carnso, el célebre tenor y empedernido solterón, prometiendo é una señorite de Milán cumplir su palabra de casamiento...

Caruso, pensativo y meditabundo, escribiéndole à la milauem que de lo dicho no hey nada...

Carnes ante los tribunales porque leignocia a X la pida 250.000 penetas por la palabra incumplida...

¡Corcholis! (Cinquenta mil duros por una palabra!

Solteros jaierta! que hoy las palabras no se las lleva el viento. Eso era antes.

Hoy cuestan los dineros, y si no lo crasis praguntarselo a Carme.

¡Y que manía de endiosar à nuestro paisano y exministro señor Jimeno!

Total, porque enando le dijezoa que era un despiliarrador, contesto que también los conservadores colocaron à amigos y paniaguados», «minucias», y además que «el déficit dependa también de leyes aprobadas por los conservadores», «poca cosa». Ela decir, so